CIUDAD REAL

Mayo 20 LUNES Año 1918

El Pueblo Manchego

DIARIO DE INFORMACIÓN

AÑO VIII.—NÚM. 2.204

Redacción y Administración
MERCADO NUEVO, 8
Apartado núm. 15.—Teléfono núm. 96

Todos los originales al Director-Gerente

Franqueo concertado

CRONICAS DE MADRID

A CAÑONAZOS GRANDES, OIDOS SORDOS

En un periódico, no recuerdo cual, he leído un telegrama que me ha producido alguna sensación, y del cual vamos a ocuparnos hoy, procurando ser tan imparciales como hasta aquí.

El despacho de referencia decía como en los Estados Unidos se estaba formando, para ir á pelear al frente, un regimiento compuesto de 5.000 sordos. A nosotros la idea nos ha parecido de perlas porque nada mejor, dado el cada vez más fuerte estampido de los cañones que actualmente se están utilizando en esta sangrienta y dolorosísima guerra, que formar los Ejércitos todos con quienes por ese defecto físico de la sordera, no sufran lesiones en el tímpano ó tímpanos respectivos.

Los soldados tapia—que así les podremos llamar ya que van al frente á servir de tapia á las fuerzas que les sigan—serán de una utilidad excepcional, ya que sólo notarán los efectos de los tiros por la natural penetrabilidad de las balas.

Pero como todo en este mundo tiene sus inconvenientes, el Ejército de sordos tiene también los suyos y algunos muy graves. Vamos por partes. Ninguno de los soldados de este cuerpo de tropas podrá ser dedicado á *escucha*, pues no han de perder de vista los generales encargados del mando que por mucho que pongan de su parte los pobres soldados y se esfuercen en *escuchar* con arreglo á la ordenanza, no van á oir al enemigo.

Por muchos denuestos é insultos patrióticos que les dirijan los enemigos no se excitarán su ardor bélico, y ni siquiera podrá aplicárseles en justicia el refrán castellano de que «el que escucha su mal oye», ni aquél otro de que «no hay peor sordo que el que no quiere oir».

Otro de los gravísimos inconvenientes del ejército de los *tapias* será la necesidad en que van á poner á los Estados Mayores Centrales de modificar la táctica en lo referente á los mandos. ¿Cómo van á arreglarse los jefes y oficiales para dar sus órdenes á los soldados sordos? Gritará uno:

—¡Firmes!—y echarán á correr como desesperados.

—¡Alto el fuego!—Y ellos vengan tiros y más tiros.

—¡Presenten armas!—Y se apresurarán á quitarlas de la presencia de todo el mundo.

Varias son las soluciones con que pueden obviarse estos inconvenientes, pues yo no creo que esos reclutas vayan á ser tan sordos como Antonio de Hoyos, sino que serán algo así como Linares Rivas. Y con llevar en el equipo una trompetilla ó dos ó más, estaremos al cabo de la calle.

Porque quién es el sordo, por muy tapia que sea, que teniendo puesta una trompetilla no va á oir las trompetas de los cornetines de órdenes? Sería el colmo reunir tantas trompetas y no oir nada.

Además, con darles las órdenes por mímica, queda todo arreglado, siquiera se tropiece con el inconveniente de que si miran los soldados á sus jefes no pueden estar mirando á los enemigos, y si no apuntan bien no es posible que tiren con acierto y si no tiran á dar, para qué tiran?

Pero hay un obstáculo, más que obstáculo, una dificultad absolutamente imposible de vencer. Nos referimos á la suspicacia y la malicia. No hay nada ni nadie más malicioso que un sordo. Como alguien le mire al hablar ya está seguro de que se ocupan de él, y si los parlanchines se muestran á la par risueños, entonces el demonio en persona se los lleva en la ira. ¿No se han fijado ustedes en las miradas de odio que nos lanzan los sordos cuando nos reimos ante ellos, aunque, naturalmente no sea de ellos?

Nosotros estamos ya ansiosos por saber cuándo entran en acción los sordos norteamericanos para tener noticia de cómo se han solucionado todos estos problemas de acústica militar ó guerrera.

Y si ello tiene novedad y merece la pena, prometemos para entonces otra información. Entre tanto digamos con el refranero castellano: «Tal es el estruendo de los cañones en la guerra europea que van á oirlos hasta los sordos.

MIGUEL ESPAÑA.

(Prohibida la reproducción.)

EN EL ATENEO

"LAS FICCIONES DEL PERIODISMO"

CONFERENCIA DE NUESTRO REDACTOR JEFE

Nuestro redactor-jefe D. Miguel Ruiz ocupó anteayer la tribuna del Ateneo.

Hé aquí la parte más interesante de su charla.

SEÑORES:

Defiriendo á la finura del presidente del Ateneo comparezco en esta tribuna recien levantada y plena ya de prestigios por haberla ocupado letrados, médicos, ingenieros, profesores y farmacéuticos distinguidos, porción florida de nuestra más granada intelectualidad. No hubiera cedido sin embargo á la sugestión de conversar con vosotros en alta voz sin la certidumbre moral de vuestra benevolencia—flor de elegancias espirituales la llama Benavente—nunca regateada á los que como yo—y cuenta que todos procedieron con igual sano propósito—suben á esta cátedra no como á una plataforma sino como á las gradas de un holocausto; que de generosidades, sacrificios y vencimientos de la propia modestia va tomando la savia este esperanzador arbolillo, hijo bien amado de nuestro entusiasmo y devoción por la cultura.

Un temor, nobleza es confesarlo, me asaltó al dar mi nombre al *elenco* de conferenciantes, de «conversadores» más bien dicho, que estaba confeccionando la directiva de esta muy docta institución: el de no acertar con un tema que desarrollado por mí en este discurso, conferencia, plática, monólogo ó charla—llamadlo como querais menos *lección*; que no quiero que luego me digais maestro Ciruela—no transcendiera ni remotamente á púlpito.

Y digo esto, por ser fama que los curas en todo lugar y momento, sacamos la sobrepelliz; y correr al mismo tiempo muy generalizada la creencia de que los curas «sermoneamos» oportuna é inoportunamente, por recurso: por no ser quienes en las disciplinas no relacionadas con la Filosofía, la Teología y el Derecho Canónico.

Esta patraña *demodée* por pulverizada hasta la saciedad, quedará en este recinto cumplidamente desmentida, cuando otros eclesiásticos ateneístas también, de jerarquía intelectual más alta que la mía, tercien *sin estola ni pellis* en las controversias de todo linaje de disciplinas que aquí, según noticias habrán de plantearse el curso próximo.

Deseaba yo, repito, dar con un tema ni clerical ni anticlerical; un tema que no dividiera al auditorio, que lo interesase, sin apasionarlo; un tema, en suma, sobre el que los ateneístas personalmente, por propia reflexión sin prejuicios de secta pudieran discernir, coindidiendo con mis modestas apreciaciones ó disintiendo de ellas; pero no por sistema, simpatía ó prevención á la sotana del que os dirige la palabra.

El tema me lo ha sugerido mi condición de periodista, oficio que con el ministerio sacerdotal, es la cifra de mis amores y el compendio de mis entusiasmos. Y aquí podia hacer una digresión refiriéndoos como despertó en mí la vocación periodística y en qué grado absorbe dicha labor ingrata y sugestionadora á la vez, los resplandores de mi espíritu y las vibraciones de mi corazón. Más no quiero apesadumbraros con mi libro de horas; que si para cada cual tiene los propios recuerdos, así los dulces como los amargos, tienen un encanto irresistible, un perfume inefable, al prójimo, como no los ha vivido, lejos de interesarle, le fastidian.

«Las ficciones del periodismo» fué el tema que dimos para una conferencia, más como luego se nos advirtió que esta habría de tener desarrollo en un cursillo, por cierto bien fugaz, de tres ó cuatro tardes; he aquí por qué habeis de permitirme una poca holgura, perdonándome que no me ciña ni debata en la estrechez de ese enunciado agotable según el plan que yo me había trazado en media hora.

Y sin más preámbulos porque me advierto plumbeo en demasía vamos á estudiar la ficción capital ó basica del periodismo: LA LIBERTAD É INDEPENDENCIA DEL PERIODISTA, como corolario de la industralización de la Prensa, dejando para tardes sucesivas el análisis de otros aspectos de este sacerdocio noble ó plebeyo según el rango ético de sus oficiantes.

Una salvedad me importa hacer antes de calar la entraña del asunto y es la de que á ningún periódico de Madrid y mucho menos local habremos de referirnos; á ningún colega precisamente hemos de retratar en el curso de este examen; hemos de limitarnos á señalar hechos: realidades, unas de propia y otras de ajena observación; que se puede hacer crítica serena de altura, sin herir á ninguna empresa ni molestar á los compañeros.

Al fin y á la postre denunciando corruptelas y sacando á la colada las imperfecciones del oficio más que hacer una diatriba de la profesión, nos proponemos por el enamoramiento con que la seguimos, ennoblecerla y dignificarla.

....

El periódico—dice—es el libro de que las democracias se sirven. Ungido el pueblo soberano sin preparación para la soberanía necesita un mentor, un guía, un consejero. Este consjero es el periódico.

Los periódicos aspiran á captarse la voluntad de este soberano embrutecido. Le miman y le explotan.

En el periodismo como en la guerra todo es cuestión de dinero. El periodismo dice Minguijón, está constituído por una entidad que manda porque paga y otros que obedecen y escriben porque cobran.

En el periodismo se subordina la inteligencia al capitalismo.

Libertad de cátedra é independencia de los Tribunales, suele decirse y propugnarse. Pues el periódico, cátedra que empeña y Tribunal que ujzga están desempeñados al decir de otro eminente tratadista por «una multitud de asalariados sin libertad, sin independencia».

La industrialización de la Prensa, la han defendido Mainar y Roig y Bergadá.

Ha hecho—dice el primero—*periódicos y periodistas*, mejorando aquellos y aliviando la situación economica de los segundos. Ha hecho un oficio del periodismo y creado del periodista profesional.

A nadie que conozca los resortes de la profesión pueden convencer los argumentos porque el periodismo no es solamente noticirismo; además de informativo es analitico es pasional; piensa el periódico, juzga, ensalza, vitupera...

El público no puede ser juez que con su desvió haga frenar á un periódico; para eso falta al público ilustración bastante y sentido moral suficiente.

....

Vamos á términar siquiera para que esta charla insulsa tenga el mérito de la brevedad; más antes impórtanos aclarar un punto que ahora advertimos no quedó más que rozado, y es la subordinación del orden intelectual al capitalismo. Cierto que el periodismo industrial, el periodismo de empresa, ha redimido económicamente—como dice Mainar—al periodista, mejorando su condión, elevando su sueldo, creando el periodismo profesional y el periodista de oficio; pero socialmente, moralmente le ha anulado, convirtiéndole en un engrane ó biela de la rotativa. La empresa busca y remunera al periodista como el industrial busca y paga al trabajador para que produzca esta ó la otra cuartilla, ni más ni menos que el fabricante de tejidos busca cardadores, aprestadores, dibujantes. etc. La industrialización del Cuarto Poder ha creado un tipo de «periodistas libres ó liebres dentro del Consejo de administración, galgo». Es evidente que el periodista digno se acopla únicamente en la plantilla de un periódico que sustente sus convicciones religioso-políticas, ó cuando menos las respete. Así, sin dejación de mi decoro no podría pertenecer yo á la redacción de un periódico demagógico. Ni un revolucionario, que no fuese de mogollón encajaría en una redacción gubernamental. Pero... la libertad de estos y los otros periodistas dependientes de una empresa, cualquiera que sea el color de la misma, es un mito.

En cualquier gran rotativo, á lo mejor órgano y campeón de la libertad y de la democracia, es manumiso desde el último meritorio hasta el director; vasallos de un Consejo de administración que porque paga, orienta y actúa de director del director. En el periodismo solo es libre el que dirige un periódico propio. Queda apuntada la primera ficción: la independencia del periodista, consecuencia ineluctable de la industralización de la Prensa.

He terminado más que para que ni vosotros os lleveis una impresión desoladora de los chicos de la Prensa ni mis camaradas los periodistas tengan nada que reconvenirme, voy á cerrar con el más alto y efusivo elogio del oficio.

Oid á Echegaray:

«Trabaja, no por día, ni por horas, al minuto casi; producción forzosa y cronométrica, medida por los giros de la rotativa y el pensamiento; ha de ir con ella cierto número de cuartillas, ha de llenar en tiempo dado cierto espacio y no hay que armonizar el tiempo que es uniforme y fijo y el pensamiento que es libre, caprichoso é irregular, que camina á saltos y se arrastra ó se hunde ó sube disparado al firmamento ó se queda hundido en negro sopor.

Todo hombre necesita reconcentrar energías y el periodista no puede hacer vapor, va gastando aquellas de continuo, al minuto y cada bocanada de vapor que almacena tiene al punto que brotar, porque en una empresa periodística nada y nadie tiene que esperar, ni las cuartillas, ni el regente, ni la máquina, ni el repartidor, ni el público.»

Nuestro querido compañero recibió al terminar muchos aplausos y felicitaciones.

Asistió á la conferencia el gobernador civil.

* * *

Esta tarde á las siete y media disertará el presidente de dicha institución doctor D. Alfredo Badía sobre «Higiene privada».

Mañana á la misma hora el doctor don Julián Bonilla, dará su primera lección sobre «Higiene oculística».

Entrada pública.

De la guerra

Noticias telegráficas

Madrid 20-8'10 m.

Parte alemán

Frente occidental

Al Oeste de Hulluch, los ingleses atacaron con varias compañías, siendo rechazado y sufriendo grandes bajas.

La actividad de la artillería quedó limitada á movimientos exploradores.

La actividad del fuego que estuvo especialmente fuerte hasta la madrugada, decreció por la mañana para volver á aumentar hacia el anochecer.

Entre Arras y Albert, el enemigo demostró gran actividad.

En este punto nuestras baterías formaron el objetivo de un violentísimo fuego.

La guerra en el mar

BERLIN.—Oficial.

Los submarinos alemanes han hundido en el Canal de la Mancha y en la costa oriental de Inglaterra de nuevo 13.000 toneladas de registro bruto de barcos mercantes enemigos.

Dos vapores fueron torpedeados de los comboyes.

VIENA.—(Oficial). Uno de nuestros submarinos mandado por el teniente de navío Holub echó á pique el día 14 de Mayo delante de Valona con un torpedo á un gran destroyer inglés.

LONDRES.—Comunica el almirantazgo que un destroyer ha sido torpedeado y hundido el día 14 por un submarino enemigo á consecuencia de la explosión resultaron dos hombres muertos.

El diario alemán «Frankfuerter alemán» publica una carta digna de atención de Basilea sobre la cuestión «Alemania y el Japón» en la cual es duramente atacada la supuesta participación del Japón en la deportación proyectada de los alemanes residentes en la China y en la que se considera semejante proceder como decisivo para las futuras relaciones entre Alemania y el Japón.

La China ha opuesto en contra de las exigencias de los ingleses de deportar los alemanes residentes en territorio chino la escasez de tonelaje pero ahora se ha ofrecido al Japón á suministrar los buques necesarios.

El Japón perdería todas las simpatías que tiene en Alemania á pesar del golpe dado de una vez si se hiciera cómplice de Inglaterra en un acto tan denigrante.

Alemania no necesita en el porvenir la ayuda del Japón de un modo incondicional, pero el Japón no puede prescindir de las simpatías de Alemania en las relaciones germano japonesas es preciso hablar una vez de pueblo á pueblo, pero el Japón está sometido por completo á la autocracia de la censura inglesa y no hace nada por sí mismo con objeto de conocer la opinión en Alemania.

Es de esperar con urgencia que los gobernantes en Tokio no sacrifiquen el porvenir al presente.

Ecos de Sociedad

Los que viajan

Ayer estuvo en esta el alcalde de Puertollano, nuestro distinguido amigo D. Rafael Rodríguez.

—Anoche regresaron de Madrid D. Francisco Sánchez Gijón y D. Epifanio García.

—Marchó á Mora D. Adrián Pérez.

—Saludamos al letrado de Malagón don Generoso Martín Toledano.

—Marchó á Calzada de Calatrava, el capitán secretario del Gobierno militar D. Enrique Villalón.

Teatro-Circo

El sábado por la noche hizo su segunda presentación en el palco escénico la eminente cancionista á dicción Eugenia Roca, obteniendo un nuevo triunfo.

El público aplaudió calurosamente, teniendo que salir á saludar repetidas veces.

Ayer se celebraron dos funciones, siendo para Eugenia Roca otros dos grandes éxitos.

Con la función de la noche se despidió del público cindarrealeño.

Su recuerdo no se extinguirá fácilmente, porque ha sabido encadenarse á la soberanía de su arte.

Terminó la película «Los mohicanos de París», siendo su terminación más interesante que los episodios precedentes

Ascenso

El secretario de esta Sucursal del Banco de España D. Emilio Quesada ha sido nombrado interventor de la Sucursal de dicho establecimiento de crédito en Segovia.

Anteanoche marchó á posesionarse de su nuevo destino.

Lamentamos la ausencia de tan probo funcionario como excelente amigo rápidos ascensos en su carrera.

Por la festividad de Nuestra Señora de Alarcos y para que los operarios de los talleres donde se edita este periódico, puedan asistir á la Romería de esta tarde, hemos reducido el número de hoy, en la confianza de que sabrán dispensarlo los lectores.

Desde Tomelloso

Para «NIGER»

Breves, muy breves fueron los momentos que tuve el honor de cambiar mi palabra con la suya, pero ellas, me bastaron para poder apreciar concienzudamente su cultura, y sobre todo me percaté de la bondad de su carácter, datos que unidos á sus inimitables artículos, me prueban que su correctísima pluma y sus simpatías todas están al lado de todo lo que se llame adelanto y progreso, causas que creo más que suficientes para permitirme dirigirle este mal pergeñado artículo el que tengo la seguridad absoluta de que lo acogerá con el cariño tan característico en usted no obstante su pésima redacción y falta de sintaxis, cosa que no es de extrañar por estar confeccionado por mi mal tajada pluma y desarrollado por mi torpe inteligencia.

Varias son las veces que me permití llamar la atención del Ayuntamiento de Ciudad Real, la de varios periodistas para que apoyaran «Una idea» (con este título publiqué bastantes artículos) y de todos encontré el silencio más absoluto por respuesta.

Como esta «Idea» es mi obseión, al ver que se inauguraba el Ateneo, volví á la palestra desde las columnas de «El Labriego», y como hasta la fecha obtuve desgraciadamente los mismos resultados, me aventuro á molestarle con el mismo fin satisfecho de que acogerá mi iniciativa bien acogida siquiera sea por el loable fin que persigue.

Ya que la comisión de festejos se ocupará de organizar para la próxima feria, *grandes* corridas de toros, donde podremos ir á divertirnos, á gritar desaforadamente hasta llegar á la afonía, donde podremos presenciar el *sublime* espectáculo de ver á un joyán vestido con deslumbrante disfraz, saltar y correr elástico ante el peligro de muerte, una fiera que muge dolorida y desafía aquellos muñecos de brillante traje que hurtan sus acometidas burlándole con el percal, nobles, brutos que esperan impasibles, que el asta perfore su piel poniendo al aire sus entrañas, los que en su loca carrera producida por el dolor se pisotea sin conciencia mezclándolas con su propia sangre, excrementos y arena, ante cuya visión nos ponemos á merendar sin el más pequeño escrúpulo.

Ya que no se concibe feria sin la bárbara fiesta que la hemos dado en llamar nacional. ¿No sería lógico que se protegiese por lo menos tanto como á esta fiesta, á lás letras y á la literatura?

El Ateneo puede dar esta simpática nota organizando un concurso de artículos literarios, cuentos, poesías, dramas, comedias y zarzuelas para autores noveles regionales, lo que serviría de estímulo para el cultivo de las letras patrias y quien sabe si alguno que hoy se encuentra ignorado, pudiera surgir con cierta pujanza que hoy es imposible por la apatía característica de la región.

Para este concurso podía el Ayuntamiento otorgar un premio, y la Excelentísima Diputación, Casinos, Comercios y personas amantes de la literatura podían prestar su valioso concurso ya en metálico ya en objetos de arte para establecer premios con relación á los trabajos, así como la Prensa, ese importantísimo órgano de la publicidad, dar acogida á los trabajos acreedores á ellos publicándolos integramente.

Y el mejor premio, el que más entusiasmaría á los noveles, es el del estreno de las obras teatrales que lo merezcan, para cuyo fin es seguro se ofrecerá finicamente el Sr. Gijón empresario del Teatro Circo.

Y usted querido *Niger*, que siempre defendió las causas nobles y justas, es uno de los que más puede influir para que este concurso se lleve á cabo, haciéndolo saber en una de sus *Kaleidoscopios*, con lo que las bendiciones lloverían sobre sus nombres y sobre su persona, por sacar de la obscuridad en que se encuentran seguramente muchos noveles que lloran desilusionados por la desesperante apatía que los tiene sumidos en la más ignorante penumbra.

GASTÓN.

Tomelloso y Mayo 1918.

Noticias generales

De minas

Por decreto del gobernador se ha admitido la solicitud de registro para una mina de hulla presentada por D. José Gómez Fernández, de 98 pertenencias mineras con el nombre *Nueva Cuenca* sitas en término de Puertollano y Villanueva de San Carlos.

Resumen Telefónico

Madrid 20-11'50 m.

Al banquete del Ritz en honor de Cierva asistieron sesenta diputados y senadores.

Gobernar—dijo—no es halagar á la galería.

Los que tal hacen y adulan al Rey son unos traidores.

Colaboraré á la unión de los conservadores cuando Maura, Besada y Dato estén solos en el Gobierno.

Terminó vitoreando al Rey, al Ejército y al partido conservador.

—Con averías ha entrado en Cartagena, el submarino alemán «U-39.»

Ciudad Real: Imp. de Enrique Pérez.